

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA**  
**SEMINARIO DE COMPRENSIÓN Y PRODUCCIÓN DE TEXTOS**  
**EXAMEN FINAL**  
**TEMA 1**

**APELLIDO.....NOMBRE.....DNI.....**  
**CARRERA.....AULA DE EXAMEN.....**

**PRIMERA PARTE: Leé el texto y los paratextos, luego resolvé las consignas en este mismo documento (si es necesario se pueden agregar hojas debidamente numeradas, pero no se deben dejar espacios en blanco ni tachar los renglones).**

**Infodemia: ¿Cómo ha afectado la epidemia de desinformación a la respuesta frente a la COVID-19?<sup>1</sup> Por Carlos Chaccour<sup>2</sup> y Rafael Vilasanjuan <sup>3</sup>**

Una sociedad que ansía desesperadamente datos fiables y una industria de publicación científica que aún arrastra muchos aspectos de la era Gutenberg han contribuido a una pandemia paralela, una “infodemia”. El término se utiliza para referirse a la sobreabundancia de información (alguna rigurosa y otra falsa) sobre un tema.

La infodemia ha supuesto un lastre en el debate sobre la COVID-19. Entre los ejemplos en el frente terapéutico se incluyen el auge y la caída del tratamiento basado en la hidroxicloroquina, la difusión del uso de lavandina diluida como tratamiento y la inclusión de la ivermectina en las directrices terapéuticas nacionales de Perú y Bolivia en base a experimentos *in vitro* e información fraudulenta. Pero existen otras áreas críticas en las que la información falsa o tergiversada ha desempeñado un papel a lo largo de esta pandemia, incluyendo el debate sobre la protección de la población infantil durante el confinamiento, el uso de mascarillas o el nivel y la duración real de la inmunidad al virus. Todo esto procede de la precipitación en la publicación científica, que en algunas ocasiones situó los intereses partidistas por encima de las pruebas contrastadas, y de un exceso general de opiniones cuando se dispone de pocos datos o la información es deliberadamente engañosa.

Las prisas por generar resultados han provocado que algunos estudios defectuosos e incluso fraudulentos hayan logrado situarse en revistas muy prestigiosas, lo que ha tenido consecuencias inmediatas.

Esta situación ha acarreado profundas consecuencias para la credibilidad de la ciencia, justo en el momento en que más necesaria resulta.

Las redes sociales, por otra parte, han sido un arma de doble filo durante esta pandemia. Han resultado extremadamente útiles para promover el debate entre la comunidad científica, para compartir con celeridad las críticas a los datos o los artículos erróneos y para difundir rápidamente resultados útiles. Pero también han contribuido a difundir conclusiones de estudios defectuosos, y a propagar información falsa deliberadamente.

Los medios de comunicación han realizado una labor esencial en la transmisión de la información y de las medidas de prevención y, al mismo tiempo, han sido uno de los actores fundamentales en la infodemia.

Las fronteras entre las diversas secciones dentro de los medios se volvieron más difusas y buena parte de la profesión periodística, con independencia de su bagaje o experiencia previa, se dedicó a informar sobre la pandemia.

En paralelo, la acuciante necesidad de respuestas y la escasez de evidencia científica llevó a encumbrar la figura del experto, desatando una auténtica vorágine de medios de comunicación en busca de voces autorizadas. Tarea complicada.

La propia dinámica de los medios y la economía de sus empresas potencian los espacios de debate, más baratos que el periodismo de investigación, generando una confluencia de opiniones confusa en la que no siempre queda clara la división entre la opinión política y la evidencia científica. Esta cobertura mediática sin precedentes se produce, además, en tiempo real y al galope, en una carrera en la que se valora el rigor, aunque no tanto como la inmediatez, y en la que no suele haber tiempo ni recursos para preparar análisis en profundidad ni para contrastar las opiniones y los hechos.

La infodemia relacionada con la COVID-19 ha perjudicado la confianza pública en la ciencia, pero también proporciona una oportunidad para revisar los métodos utilizados en la comunicación científica. Para ello se debe transformar el modelo de comunicación. La comunidad científica debe revisar la forma en que se relaciona con el conjunto de la sociedad. Ahora más que nunca existe una necesidad de transparencia y de utilización de un lenguaje accesible a todos.

Las publicaciones científicas tienen ahora la oportunidad de revisar su modelo de negocio y analizar la forma en la que este configura la producción académica y la investigación en general. Ha llegado el momento de dejar atrás los vicios adquiridos durante las épocas en que las comunicaciones escritas eran la norma. En paralelo, las redes sociales deben desintoxicar sus algoritmos para que reduzcan la presencia de desinformación, los grupos de páginas y los dominios pertenecientes a los aceleradores de desinformación, y mantener el contenido perjudicial alejado de su tráfico.

Todos debemos contribuir a generar y difundir información de calidad, evitando los rumores y chismes que solo contribuyen a la infodemia paralela.

1) ¿EN QUÉ CONTEXTO FUE PRODUCIDO EL TEXTO FUENTE Y DE QUÉ PROBLEMÁTICA DA CUENTA? 1,50 PTOS.

.....

.....

.....

.....

2) ¿QUÉ ESTRATEGIA DISCURSIVA SE USA EN EL FRAGMENTO SUBRAYADO Y PARA QUÉ ES UTILIZADA? 1,50 PTOS.

.....

.....

.....

<sup>1</sup> Artículo publicado en ISGlobal.org. Revista digital del Instituto de Salud Global de Barcelona. El texto fue modificado para ser utilizado en este examen

<sup>2</sup> Profesor y Director Científico de ISGlobal

<sup>3</sup> Director de Análisis y Desarrollo Global de ISGlobal

[illegible]

